

COOPERACIÓN AL DESARROLLO EN NICARAGUA

Nicaragua se divide políticamente en 2 regiones y 15 departamentos. Su capital es Managua, donde se encuentra la sede del gobierno y los poderes del Estado.

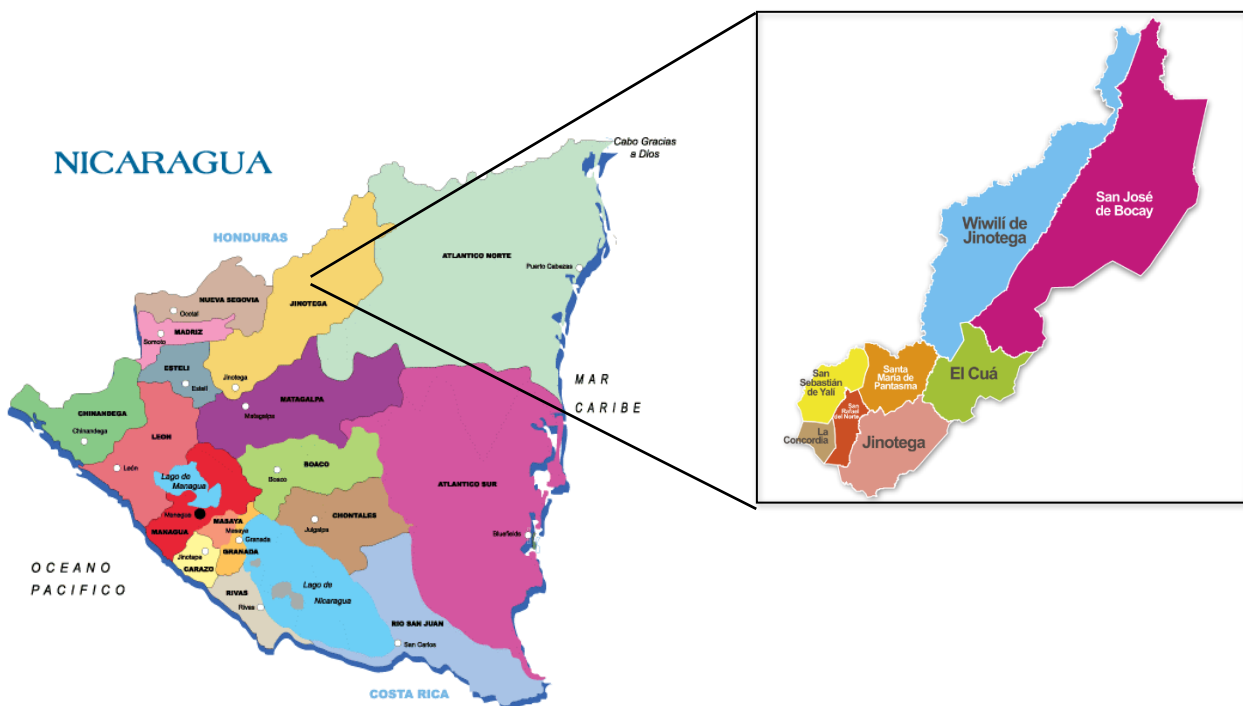
La población del país es de 6.350.000 habitantes.

El departamento de Jinotega se sitúa en la parte norte del país y está integrado por ocho municipios: *San Rafael del Norte, San Sebastián de Yalí, Santa María de Pantasma, La Concordia, San José de Bocay, Wiwilí, El Cuá y Jinotega.*

Dentro del departamento de *Jinotega*, se encuentra el municipio de *San José de Bocay*, que se independizó de *El Cuá* en 2002. El municipio tiene una población de 42,029 personas, de los cuales 21,337 son varones (50.77%) y 20,692 mujeres (49.23%).

El PIB per cápita del país es de 2.140 \$/año, segunda renta por habitante más baja de toda América, sólo por detrás de Haití.

Nicaragua es el país más seguro de Centroamérica, con una tasa de homicidios de 8,7 por cada 100 mil habitantes, y el sexto más seguro de Latinoamérica y el Caribe.



Sin embargo, desde el 18 de abril de 2018, Nicaragua está inmersa en una crisis política por unas protestas a la reforma de la seguridad social que afectaría a las pensiones de los pensionados por vejez. En consecuencia, algunos pensionados salieron a la calle a protestar, pero fueron atacados por grupos de choque afines al gobierno (Juventud Sandinista). Los estudiantes universitarios se sumaron a la protesta en Managua y León.

Las evidencias de la fuerza desproporcionada que empleó el gobierno, sumado a una tensión que ha ido agravándose más y más, fueron decisivas para que el resto de la sociedad nicaragüense les apoyara, y las reivindicaciones se consolidaran en todo el país.

Después de que las protestas dejaran un saldo de muerte y se profundizara la crisis, se realizó el primer diálogo nacional entre el gobierno y la Alianza Cívica (grupo de diversas organizaciones que lideran las protestas) para intentar llegar a una solución.

Sin embargo, dado que la represión por parte de las fuerzas del estado no cesó (los asesinatos y los secuestros/encarcelamientos continuaron) el diálogo se rompió.

Solo entre el 18 de abril y el 30 de mayo de 2018, el GIEI registró al menos 109 personas muertas vinculadas al contexto, más de 1400 heridos y más de 690 detenidos.

Actualmente, las protestas han cesado producto de la represión indiscriminada del Estado, hay al menos 600 presos políticos (manifestantes opositores al régimen) y 50.000 nicaragüenses exiliados. La crisis sociopolítica ha dejado pérdidas millonarias, que ascienden a más de \$1.300 millones, y más de 400.000 puestos de trabajo perdidos.



Por otra parte, respecto a la vida de los nicaragüenses, al ser un país tropical, existen únicamente dos épocas: época seca y época lluviosa. Durante la época seca los locales pueden disfrutar del sol durante prácticamente todos los días, además los insectos desaparecen y las condiciones de las carreteras son mucho mejores. Sin embargo, durante la época lluviosa, esto se complica; las carreteras se hacen menos transitables, tienen lluvia asegurada todos los días y además ¡Es época de tortugas!



En el municipio de *Bocay* hay unos 13.039 habitantes viviendo en extrema pobreza. Esto dificulta gravemente la alfabetización de la zona ya que sólo un 35,6% de la población en edad escolar tiene acceso a la educación primaria y el acceso a la educación secundaria es de un 9%. Respecto a la educación técnica, menos de un 1% de la población puede acceder a ella.

San José de Bocay cuenta con una población activa del 26.75%, de los cuales 86.85% son varones y 13.15% mujeres. Las encuestas también ofrecen datos sobre la situación de las mujeres, siendo de especial interés que aunque el 22.5% de las familias encuestadas tienen a una mujer como cabeza de familia, éstas se encuentran totalmente invisibilizadas, no tienen acceso a la toma de decisiones, sufren mucha violencia machista y su papel principal es el cuidado de las personas enfermas y niños.

El 94,5% de las viviendas se encuentran en área rural, repartidas en comunidades muy pequeñas y dispersas entre sí, lo que facilita la degradación del medio ambiente por las prácticas de subsistencia basadas en la explotación irracional de los recursos naturales (uso de leña, cultivos, ganadería, etc) y dificulta la dotación de servicios básicos como la educación o la salud, al tener que desplazarse hasta poblaciones más grandes para acceder a las mismas. Además, la mayoría de estas viviendas están situadas en escenarios de alto riesgo con peligro de deslizamientos, inundaciones e incendios forestales.



Al vivir en el campo, la principal actividad económica es la agricultura (maíz, frijol, arroz, café y cacao). El 45% de su producción es para el autoconsumo y la parte restante se comercializa. La forma tradicional con que se cultivan las tierras ocasiona una degradación tan acelerada que los productores se ven obligados año tras año a incrementar las áreas de cultivos

agrícolas o a buscar nuevas áreas para el establecimiento de sus cultivos, lo que está afectando sensiblemente a los ecosistemas y el equilibrio ecológico. La ganadería bovina y porcina también son una actividad de gran importancia debido a su rentabilidad económica.

La región cuenta con la Reserva de la Biosfera *BOSAWAS*, que constituye la mayor reserva forestal de Centroamérica y la tercera mayor a nivel mundial. A pesar de todas las dificultades que se les presenta en el municipio, las autoridades locales valoran mucho el cuidado del medioambiente y han creado la ley forestal sobre el uso de plaguicidas y el pago de incentivos por servicios ambientales. También se han creado distintos grupos, como por ejemplo un cuerpo de 70 guardabosques voluntarios y brigadas ecológicas estudiantiles que ayudan a controlar y vigilar la zona.



El municipio cuenta con gran cantidad de afluentes pluviales que en su mayoría son utilizados como fuentes de transporte hacia las comunidades indígenas, además de brindar alimentación a los mismos (mediante la pesca y la extracción de materiales para la construcción de viviendas) y ser potenciales para el desarrollo de Mini Hidroeléctricas. Sin embargo en los últimos tres años se ha visto una enorme disminución en los caudales de estos afluentes al punto de la desaparición de una gran parte de ellos.

Datos sobre la precariedad en términos de agua y saneamiento revelan que, de las 4913 familias encuestadas en el municipio de Bocay, sólo 1051 tenían conexión de agua potable en su vivienda, 94 cuentan con inodoro, 1245 usan letrinas y al menos 3012 defecan al aire libre. Estas dificultades, conllevan, por ejemplo, que mujeres, niñas y niños deban emplear varias horas en recoger agua para sus familias (en detrimento de sus ingresos o su educación).

Estos problemas se generan debido a la poca inversión por parte del gobierno central y a que las comunidades locales no son capaces de gestionar bien los pocos recursos que tienen (mantenimiento de las instalaciones).

La falta de saneamiento hace que muchas niñas abandonen la escuela cuando entran en la pubertad, o que en el agua de consumo diario se perciba la presencia de contaminantes que tienen como consecuencia la aparición de enfermedades fácilmente evitables como la diarrea o incluso casos de malaria muy relacionados con este problema.

A esto, se suma que las prácticas de higiene diaria son muy pocas (lavarse las manos, almacenar agua en sitios “seguros”, defecar en una letrina/inodoro...), lo que afecta especialmente a las mujeres en su higiene menstrual. Estas malas prácticas se deben a que apenas hay sensibilización sobre las posibles consecuencias.



Como se desprende de la información anterior, existen muchos derechos humanos vulnerados en la zona, y ONGAWA trabaja con las comunidades para que puedan disfrutar de sus derechos y tengan más oportunidades de tener una vida mejor y digna.

Reto

Seleccionad uno de los temas que se han reseñado anteriormente, y proponed alguna acción de mejora de las condiciones de vida de la población y/o de la sostenibilidad ambiental.
